



Narrativa testimonial del conflicto político-militar en Colombia.

Luis Alfonso Argüello Guzmán

Question/Cuestión, Nro.79, Vol.3, Diciembre 2024

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e947>

Narrativa testimonial del conflicto político-militar en Colombia.

Un corpus narrativo.

Testimonial narrative of the political-military conflict in Colombia.

A narrative corpus

Luis Alfonso Argüello Guzmán

Institución Educativa Técnica San José

Colombia

plotino2080@hotmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-8799-4102>

Resumen

Este artículo compila un corpus de testimonios narrativos del conflicto político-militar en Colombia: testimonios de voces indígenas, campesinas, de niños, niñas y jóvenes. Las categorías de análisis son: voces transcritas, textos memorialísticos y testimonios transcritos. Para la escritura se definieron las categorías analíticas, la selección de los textos testimoniales narrativos, la anotación textual de cada testimonio oral transcrito y el registro escrito del corpus narrativo testimonial

Abstract

This paper compiles a corpus of narrative testimonies of the political-military conflict in Colombia: testimonies of indigenous, peasant, children and youth voices. The categories of analysis are: transcribed voices, memorialistic texts and transcribed testimonies. For the writing, analytical categories were defined, as well as the selection of narrative testimonial texts, textual annotation of each oral testimony transcribed and the written record of the testimonial narrative corpus.

Palabras clave: Narrativa testimonial; testimonios orales transcritos; conflicto político-militar; corpus narrativo testimonial

Keywords: Testimonial narrative, oral transcribed testimonies, political-military conflict, testimonial narrative corpus

Introducción

Este artículo intenta elaborar un corpus de relatos testimoniales del conflicto político-militar en Colombia, a partir de los cuales se pueden ejemplificar la lucha individual y colectiva contra el miedo de contar lo sucedido en el conflicto político-militar en Colombia, que controvierte el discurso oficial de un hecho histórico como un relato que hegemoniza una verdad estatal y que levanta el velo de la realidad editada que los medios de comunicación divulgan como noticia construida como relato oficial.

No se trata de una investigación cuya originalidad se base en elaborar testimonios, sino en análisis de voces testimoniales transcritas por investigaciones previas y en una sistematización que compile testimonios grabados y transcritos por otros investigadores, de manera que sea accesible la información a quienes se interesen por el tema de

Las voces grabadas y transcritas de los testimonios son voces encarnadas en testigos de lo que sucedió, en personas que nos cuentan lo sucedido y recogen de otras voces, de los silencios, de la descripción de un evento cuya metamorfosis en testimonio se hace narración personal. Esta narración da fuerza dramático al evento que provocó la lucha de actores involucrados en el conflicto.

La narración, en tanto testimonio de un hecho relatado y un tiempo de ese hecho, se hace tiempo narrado, es tiempo vivenciado o no como experiencia de vida. Las voces acogen el tiempo de lo vivido, el tiempo del hecho histórico y el tiempo del relato mismo como una triada de forma al relato de lo sucedido en una época y con unos actores armados situados en un lugar de familiaridad aceptada.

Las voces de los testimonios son voces encarnadas en testigos de lo que sucedió, en personas que nos cuentan lo sucedido, ya sea que lo han padecido en carne propia o recogen las historias de otras voces, de los silencios, de la descripción de un evento cuya metamorfosis en testimonio se hace narración personal.

La narración transcrita, en tanto testimonio de un hecho relatado y un tiempo de ese hecho, se hace tiempo, es tiempo transformado en relato testimonial. Las voces acogen ése tiempo mediante lo vivido como experiencia de vida, el tiempo del hecho histórico como algo construido de desde la intimidad y como el tiempo del relato mismo transformado en historia de vida o autobiografía.

Aquí se transita por la época de la violencia bipartidista en el oriente del Tolima (en el Tolima se podría hablar de tres momentos de la violencia, desde lo geográfico: en el oriente, en el norte y en el sur); recorre dos años de luchas social ubicadas en el tiempo (1977 y 1979) y dos periodos de gobierno: de Alfonso López Michelsen y Julio Cesar Turbay Ayala; reconoce la voz de tres líderes indígenas que luchan por su territorio, por sus derechos, por su mundo. Recorres un camino textual que revela historia personales y colectivas sobre lo que ha sucedido en medio de la confrontación política y armada.

El discurso oficial que ha generado relatos sobre hecho histórico del conflicto político-militar ha hecho del ocultamiento de los eventos de un conflicto político militar un velo de silencio, en el cual participan los medios de comunicación con la mentira mediática como el tejido narrativo de este velo silencioso con versiones editadas del suceso, y el miedo como agente cognitivo que impiden contar lo sucedido, son manifestaciones del ocultamiento del relato testimonial en Colombia. Ni el discurso oficial, ni los medios de comunicación, ni el miedo han hecho eco de estos testimonios.

La estructura narrativa del relato testimonial surge en la medida que lo contado da la forma que requiere lo que se quiere decir. Por tal razón:

¿Cómo recuperar la narrativa testimonial sobre el conflicto político-militar en Colombia en un corpus que permita para enfrentar el miedo que obstaculiza contar lo sucedido, para controvertir el discurso oficial que diseña hechos históricos de un evento, para develar la realidad editada que los medios de comunicación divulgan con discursos visuales, sonoros, impresos y audiovisuales hechos noticia?

Referentes teóricos para la caminata por los trayectos de la narrativa testimonial

Voces transcritas

Es tiempo de escuchar las voces de las luchas campesinas, la colonización de tierra, de violencia política que da cuenta de los padecido por campesinos. Es tiempo de escuchar las voces de la protesta social encarnadas en el empleado o líder sindical. Es tiempo de escuchar las voces indígenas que hacen del acogimiento y el reconocimiento, fuerza, reclamo, lucha por la autonomía y el reconocimiento. Es tiempo de escuchar las voces de niños, niñas y jóvenes que han padecido la fractura de us infancia y juventud a manos de los actores del conflicto. Es tiempo de escuchar las voces de los líderes sociales, barriales, comunitarios que han sufrido el escarnio público por querer defender los derechos de las comunidades.

Las Voces transcritas de los testimonios de la violencia bipartidista, de la época de la violencia militar y del conflicto político-militar en Colombia están cargadas de silencios perdidos en el tiempo histórico del olvido, camuflado de fechas patrias y versiones oficiales del gobierno. Esta trama de eventos que difuminan, mediante el recuerdo de eventos históricos representados en acontecimientos oficiales, desaparecen la esencia misma del hecho sucedido.

En los testimonios transcritos que relatan lo que sucedió en el tiempo histórico de la violencia bipartidista y la época de la violencia se revelan las atrocidades de los enfrentamientos entre liberales y conservadores, de actores militares como guerrilla, paramilitar y agentes estatales, de actores políticos como funcionarios públicos y dirigentes partidistas. De igual forma, es necesario rastrear, localizar, seleccionar y sistematizar relatos testimoniales que permitan la elaboración de un corpus de narrativo que dé cuenta desde lo personal y colectivo

cómo ha sido vivir la experiencia del conflicto político-militar con historias que superen el discurso histórico oficial y de divulgación mediática.

Narrativa Testimonial y textos memorialísticos

Desde la posición de Paul Ricoeur (2003), el testimonio como archivo permite el registro de acontecimientos y en este sentido, para el caso de este proyecto, registra traumas y duelos y permite enfrentar el miedo como emoción básica que obstaculiza la puesta en común del dolor, del llanto, del grito que se oculta en el silencio. Esta puesta en común se hace relato emocional en la medida que oyentes y lectores conocen las fuentes emocionales del trauma y el duelo. Cada testimonio, como archivo oral y escrito, registra voces individuales y colectivas se acogen desde la escucha y las lecturas los relatos individuales y colectivos de la época vivida con el aporte de sus historias que confrontan la historia oficial, la noticia hegemónica y el miedo que enmudece. Esta confrontación se produce en el marco de la genealogía familiar, la religión con su dogma, la pertenencia a un grupo social, la lengua de crianza y formación, periodo de vida y el lugar de coexistencia (Halbwachs, 2004).

La narrativa testimonial configura, por lo tanto, relatos que elaboran, reconocen y registran historias de vida dolida, de una época conflictiva, de eventos traumáticos: «Todo habla de una tradición testimonial en Colombia que ha ocupado un lugar significativo en el desarrollo de los conflictos» (Rueda, 2011, p. 130). Como archivo oral y escrito que registra traumas y duelos permite enfrentar el miedo como emoción básica que obstaculiza la puesta en común del dolor, del llanto, del grito que se oculta en el silencio. Esta puesta en común se hace relato emocional en la medida que oyentes y lectores conocen las fuentes emocionales del trauma y el duelo. Esta confrontación se produce en el marco de la genealogía familiar, la religión con su dogma, la pertenencia a un grupo social, la lengua de crianza y formación, periodo de vida y el lugar de coexistencia (Halbwachs, 2004).

La narrativa testimonial como artefacto lingüístico y oral depende de la facticidad de lo contado y de la elaboración del relato por parte del narrador testimonial. La frontera entre testimonio como relato de no ficción o ficción oscila entre la cualidad de la voz que participa en la enunciación, ya sea como voz de un testigo que describe lo sucedido o como voz de un narrador testimoniante que organiza el relato, aun cuando no sea testigo del evento. el carácter

de testigo testimonial (Sklodowska, 1992) es una poderosa manera de poner en cuestión lo que ha contado como hecho histórico ¿Por qué resulta tan complejo clasificar el testimonio y la literatura? La respuesta a esta pregunta sería, fundamentalmente, el hecho de que, en este tipo de narrativa híbrida, entran en juego el discurso escrito, desde siempre Reescribir la violencia asociado con la literatura y la historia, y el discurso oral.

Es novedosa la aparición o la combinación de la oralidad y la escritura en un mismo texto (Capote Díaz, 2016, p. 53-54). Este nivel de complejidad en la clasificación de un testimonio como parte de la literatura refleja una visión canónica sobre los géneros literarios y subordina la narrativa testimonial a un caso especial de testimonio. Como indica la cita de la profesora Capote, la narrativa testimonial organiza una textualidad que incluye discursos de recuerdo personal y familiar, eventos históricos, registros orales en el proceso de escritura como una forma de archivo literario.

Este discurso cargado de recuerdos puede ser elaborado a partir de la voz narradora por un participante directo como testigo de los eventos relatados, aunque cuente con la compañía textual de un relator que puede tener la figura de investigador social, antropólogo, periodista o escritor (Randall, 1992). Que la voz sea la del testimoniante como testigo no significa que el entañamiento narrativo de un testimoniador no sea parte del relato. Tanto testimoniante/testigo directo como Testimoniador/testigo indirecto tiene el rol de recupera las historias vividas o padecidas por las personas que han estado presentes en el evento político-militar.

Testimonios transcritos como historias personales, de familia, de época

Los testimonios transcritos del conflicto político-militar en Colombia se remiten a sucesos personales y acontecimientos familiares, eventos fácticos e historias imaginadas, duelo y memoria traumática (La Capra, 2001) voces de testigos y no testigos. Esta triada de referentes ha configurado una modalidad narrativa de archivo oral y escrito que registra traumas y duelos, elabora una memoria de eventos individuales y colectivos, reconoce voces y acoge estados emocionales. Desde la posición de Paul Ricoeur (2003), el testimonio como archivo permite el registro de acontecimientos y en este sentido, para el caso de este proyecto, registra traumas y duelos y permite enfrentar el miedo como emoción básica que obstaculiza la

puesta en común del dolor, del llanto, del grito que se oculta en el silencio. Esta puesta en común se hace relato emocional en la medida que oyentes y lectores conocen las fuentes emocionales del trauma y el duelo.

Los testimonios transcritos del conflicto político-militar han configurado una modalidad narrativa de archivo oral y escrito que registra traumas y duelos, elabora una memoria de eventos individuales y colectivos, reconoce voces y acoge estados emocionales: «el hecho de que el testimonio se debata entre lo ficticio y lo fáctico, lo literario y lo no-literario, lo fabulado y lo relatado, lo oral y escrito, hace posible precisamente su carácter descentrado y disperso» (López Baquero, 2012: 30). Cada archivo oral transcrito contiene las huellas personales, familiares y de la época de vida del suceso relatado.

Cada uno de estos registros contiene una historia personal que da cuenta del lugar, la familia, la época en que transcurre el relato. En este sentido, es un registro de memoria que modela una experiencia del mundo como experiencia de memoria social y colectiva (Halbwachs, 2004). Este modelamiento no es otra cosa que un archivo que contiene las huellas de un relato transformado en narrativa de recuerdos sobre sucesos personales, familiar o de una época de vida. En cada huella archivada a través del archivo transcrito y conservado en una estructura lingüística escrita e impresa.

Cada testimonio, como archivo oral y escrito, registra voces individuales y colectivas se acogen desde la escucha y las lecturas los relatos individuales y colectivos de la época vivida con el aporte de sus historias que confrontan la historia oficial, la noticia hegemónica y el miedo que enmudece

Método

Hay que destacar en este ejercicio de hibridez textual, la descripción metodológica del registro testimonial realizado por Graciela Uribe Ramón (1992) en *Veníamos con una manotada de ambiciones. Un aporte a la historia de la colonización en el Caquetá* (1998), el cual clarifica la voz de los protagonistas como relato oral y los acontecimientos regionales vividos en la historia de la colonización campesina. En esta descripción mezcla diseño metodológico, actividades de trabajo de campo y vinculación con la comunidad.

Este artículo retoma esa triada de elaboración del relato, aunque se concentra en la transcripción del relato con sus fuentes de elaboración textual, lo cual significa que el universo de análisis es el testimonio transcrito hecho narración textual escrita. En la órbita de este universo narrativo circulan voces que dan fuerza a la(s) historia(s) que ejemplifican otra manera de relatar lo acontecido en el conflicto político militar en Colombia.

Los testimonios transcritos del conflicto político-militar en Colombia se remiten a sucesos personales y acontecimientos familiares, eventos fácticos e historias imaginadas, duelo y memoria traumática (La Capra, 2001) de voces de testigos y no testigos de los hechos sucedidos. Esta triada de referentes ha configurado una modalidad narrativa de archivo oral y escrito que registra traumas y duelos, elabora una memoria de eventos individuales y colectivos, reconoce voces y acoge estados emocionales

El enfoque ha sido de carácter cualitativo con diseño de carácter documental que tiene como propósito elaborar un corpus de relatos testimoniales transcritos del conflicto político-militar en Colombia, a partir de los cuales se puede ejemplificar la lucha individual y colectiva contra el miedo de contar lo sucedido, que controvierten el discurso oficial de un hecho histórico, que develan la realidad editada que los medios de comunicación divulgan como noticia.

Para dimensionar el valor de este corpus narrativo testimonial del conflicto político-militar en Colombia, se divide en dos su valoración: Normativa y testimonial. El valor normativo de este corpus radica en presentar la versión del testigo que ha confrontado el relato oficial del discurso histórico institucionalizado por la estructura del estado, que desmiente el relato periodístico que ha editado con una voz mediática hegemónica el acontecimiento y que recupera el habla que ha sido enmudecida por el miedo ante la intimidación. El valor testimonial de este corpus radica visibilizar y divulgar, y recuperar la versión testimonial de la voz de los actores víctimas del conflicto, la descripción de los eventos político-militares y la narración de la época de los sucesos relatos.

Si el propósito de esta indagación es la construcción de un corpus narrativo, se acude a una triada de análisis documental, lingüístico y narrativo que soporta los criterios de selección y clasificación de los relatos testimoniales incluidos en el corpus mismo. Para cumplir con la construcción de este corpus textual se procede a delimitar las actividades según las siguientes fases:

- F1: Definición de categorías analíticas
- F2. Diseño de ruta de análisis categorial
- F3. Selección del corpus narrativo
- F4. Registro y paráfrasis de cada caso de testimonio transcrito
- F5. Construcción del corpus narrativo testimonial

Para la construcción del análisis categorial que permite la selección y registro de cada relato testimonial transcrito, se requiere elaborar una ruta que facilite la construcción del corpus de narrativa testimonial, lo cual, a su vez, depende de la localización de los testimonios transcritos y su lectura con un proceso de doble estructuración lectora: antes de la clasificación categorial y después con su incorporación en el corpus según el análisis categorial.

En una y otra acción de esta doble estructuración lectora, el corpus narrativo surge de una mediación del lector que recupera con su registro y paráfrasis su rol como relato personal y de época, al tiempo que lo incluye en modelo de archivo viviente de las narraciones de las voces transcritas, según su representación personal, histórica, social y geográfica, no obstante, que el criterio de categorización que sirve de eje estructurante en la procedencia de la voz transcrita, así:

Relatos 1. Testimonios transcritos de voces indígenas

Relatos 2. Testimonios transcritos de voces campesinas

Relatos 3. Testimonios transcritos de voces de niños, niñas, jóvenes

El diseño de indagación de fuentes documentales y bibliográficas cumplió los siguientes criterios: localización de fuentes documentales y bibliográficas, selección de las fuentes según las categorías de análisis de la narrativa testimonial, elaboración de fichas de registro de fuentes, elaboración del corpus y escritura de los análisis del corpus construido

Resultados

Ni el discurso oficial, ni los medios de comunicación, ni el miedo han hecho eco de estos testimonios. Las voces de los testimonios son voces encarnadas en testigos de lo que sucedió, en personas que nos cuentan lo sucedido y recogen de otras voces, de los silencios, de la descripción de un evento cuya metamorfosis en testimonio se hace narración personal.

La narración transcrita, en tanto testimonio de un hecho relatado y un tiempo de ese hecho, se hace tiempo, es tiempo vivido, sufrido, gozado, hecho transcripción escrita. Las voces acogen el tiempo de lo vivido, el tiempo del hecho histórico y el tiempo del relato mismo. El texto transcrito, por consiguiente, archiva con la bondad lingüística de la conservación en la letra impresa, los hechos relatados de modo oral por campesinos, indígenas, afrocolombianos, empleados líderes sindicales, niños, niñas y jóvenes, líderes sociales, barriales y comunitarios.

Otras voces han recuperado la narrativa testimonial transcrita

Un ejemplo claro de este ejercicio de indagación por antecedentes de estudio del Testimonio en Colombia (referido a la violencia o el conflicto político-militar) es el trabajo de Farouk Caballero (2021) sobre *Los años del tropel. Crónicas de violencia, Siguiendo el corte. Relatos de guerras y de tierra, Aguas arriba. Entre la coca y el oro, Trochas y fúsiles y Ahí les dejo esos fierros* de Alfredo Molano y la manera como fue registrado el periodo de la violencia, las luchas campesinas, el surgimiento de las guerrillas rurales y urbanas, el involucramiento de los indígenas en el conflicto y el surgimiento de del paramilitarismo a través de las voces de testigos de época.

En esta misma línea, Lucía Ortiz (2000). Estudia la narrativa testimonial en Colombia a partir *Los años del tropel* de Alfredo Molano, *Rostros del secuestro* de Sandra Afanador y de *Mujeres de fuego* de Alonso Salazar. En estas rastrea la ruptura del testimonio con el discurso oficial, además que describe el surgimiento de un sujeto colectivo que cuestiona ese discurso. En igual orientación, María Helena Rueda continúa el análisis de los relatos testimoniales recurriendo a la lectura de *Los años del tropel. Crónicas de violencia* de Alfredo Molano, *Los niños de la guerra* de Guillermo Martínez y *No nacimos pa' semilla* de Alonso Salazar con el propósito de develar el espectro de la violencia evidente en esos relatos, con toda la carga de horror que contienen. Las voces registradas en cada relatan dan coherencia al conjunto textual que se ven agendados en la experiencia personal de la violencia hecha lenguaje oral y escrito.

En complemento con los tres planteamientos anteriores, existe un corpus de análisis testimonial que se configura como un híbrido entre análisis narrativo y relato de vida. María Victoria Uribe (2015) en *Hilando fino. Voces femeninas en la violencia* desarrolla un recorrido por la problemática del relato testimonial desde una perspectiva femenina y su papel, como participante y como víctima, en los periodos de violencia; asimismo, Myriam Jimeno al registrar el testimonio de Juan Gregorio Palechor, esboza una trayectoria metodológica para registrar la historia de vida de un líder indígena. En esta trayectoria destaca la importancia la importancia de la entrevista de largo alcance para construir el relato.

Por último, aparece *Patria se escribe con sangre* de Elvira Sánchez Blake (2000) en el que la hibridez del texto testimonial mezcla entrevistas, análisis del relato y testimonio mismo desde una óptica de la narración que pone en escena unos relatos de mujeres que desenmascaran su presencia en el conflicto.

Corpus narrativo testimonial del conflicto político-militar en Colombia

Para dar forma textual a la organización de este corpus de narrativa testimonial, se recurre a los siguientes niveles categoriales: un orden relacionado con la pertenencia a una comunidad hablante con un rol activo en su grupo, un orden relacionado con población etaria y un orden centrado en la expresión formal del lenguaje. Cada uno de estos niveles contiene un criterio intrínseco de regulación de la voces y la problemática que narra.

En el primer caso se delimita a testimonios transcritos de voces indígenas y testimonios transcritos de voces campesinas; en el segundo caso se delimita testimonios transcritos de las voces de niñas, niños y jóvenes, al igual que testimonios transcritos de voces de mujeres; en el tercer caso se delimita a narrativa testimonial de historias de vida y de voces periodísticas. Esto se sistematiza en voces indígenas, campesinas de niña, niñas y adolescente, al igual que de mujeres víctimas del conflicto; además, en voces de periodistas que construyen un relato híbrido entre crónica, historia de vida y testimonio.

Testimonios transcritos de voces indígenas

Lorenzo Muelas (2005) en *La fuerza de la gente. Juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía-Colombia* elabora una historia de vida, en colaboración con la antropóloga Martha Urdaneta, que cuenta la lucha indígena por la recuperación de la tierra y el derecho a la autonomía con ubicación geográfica en el departamento del Cauca. El tiempo de esta historia recupera momentos de la infancia en las décadas 20-30, de la juventud en la década del 50 y de la adultez desde década del 70-hasta 1990 del siglo XX

Juan Gregorio Palechor (2006) en *Historia de mi vida* reconstruye su historia de vida con la colaboración de la antropóloga Myriam Jimeno, historia que relata sus vicisitudes en la confrontación contra el dogma religioso por cuenta de su paso por el sistema educativo católico, en su lucha por la reivindicación de los pueblos indígenas, con ubicación geográfica en el departamento del Cauca. El tiempo de del relato personal describe su Infancia en la década del 30 siglo XX, juventud. década del 40 y la adultez en década del 70-hasta 1985 del siglo XX

Morales, Trino. (2009) en el relato *¡A mí no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales*, reconstruye sus recuerdos, en colaboración con el antropólogo Christian Gros, sobre su lucha por la reivindicación la lucha indígena por la tierra, la autonomía y el derecho a la organización indígena, con ubicación geográfica en el Departamento del Cauca. El tiempo del testimonio recoge recuerdos de Infancia en la década del 30, de la juventud en la década del 40-50 y de la adultez en la década del 70 del siglo XX.

Dionisia Alfaro (2019) en *Dionisia. Autobiografía de una líder arhuaca*, reconstruye en colaboración de Juan Felipe Jaramillo, su historia de vida como una niña indígena, una de las niñas y los niños indígenas que fueron secuestrados en nombre de evangelización de las misiones capuchinas, en complicidad con el Estado colombiano, lo cual, revela Dionisia, produjo enfrentamiento con la iglesia y el Estado. La ubicación geográfica de esta historia transcurre en la Sierra Nevada y el departamento del Magdalena.

Berichá o Esperanza Aguablanca (2021) en su relato *Tengo los pies en la cabeza*, da cuenta de la historia de una niña que nace sin piernas, y, según la tradición del pueblo u'wa, debe morir, aunque sus padres decidieron criarla. El tiempo del relato describe su infancia en internados entre curas y monjas, en sus juventud y adultez joven con la historia como estudiante universitaria y luego maestra de lenguaje. Buena parte del relato transcurre en la Sierra Nevada del Cocuy cuando regresa y se hace adulta ya como integrante de la comunidad en su rol de líder y maestra.

Anastasia Candre (2014) en *¿Quiere saber quién es Anastasia Candre? Amigo lector, aquí estoy* redacta un relato autobiográfico con ubicación geográfica en la amazonia Colombia, en particular en el departamento de Amazonas, en el cual relata acontecimientos sobre su niñez, sobre sus años de estudiante de bachillerato y luego de estudiante universitaria, además de contar su trayectoria como cantora y bailarina. El tiempo del testimonio transcurre en la infancia en la década del sesenta, la juventud en la década del setenta y parte del ochenta y de estudiante de la Universidad Nacional de Colombia en la década del noventa del siglo XX.

Sixto Muñoz (2019) en *El hombre sin miedo. La historia de Sixto Muñoz, el último hablante Tinigua*, con la recuperación de su historia de vida a cargo de Palacio Ricardo Palacios y Katherine Bolaños, en un proceso de descripción, registro de la cultura y lengua Tinigua. La narración es un trabajo de transcripción que recupera la voz de Sixto como el último hablante de una lengua y tiene ubicación geográfica en La Macarena, departamento del Meta. El tiempo del testimonio no tiene una huella cronológica ya que acude a los recuerdos Sixto, manera central organizados con su adultez en torno a la llegada de los Tiniguas a la Macarena y luego la llegada de los blancos.

Testimonios transcritos de voces campesinas

Jacques Aprile-Gnisset (1989) en *La Crónica de Villarrica* compila doce testimonios con ubicación geográfica en el oriente del departamento del Tolima (localizados en los municipios de Villarrica, Cunday, Icononzo) y el sur de Cundinamarca, región de Sumapaz (localizados en los municipios de Cabrera, Viotá, Pandi) que hace parte del sistema de páramos regional del centro del país. El tiempo de los testimonios transcurre entre 1953- 1955 y el Tiempo de registro y transcripción es de 1979 y las voces polifónicas testimoniantes relatan lo que se conoce como “Guerra de Villarrica”.

En esta misma línea, Elsy Marulanda y José Jairo Gonzáles (1990) en *Historias de frontera. Colonización y guerras en el Sumapaz* compilan cuatro testimonios con ubicación geográfica en la región del Sumapaz (localizados en los municipios de Cabrera, Viotá, Pandi). El Tiempo de los testimonios transcurre entre los periodos 1949-1953 /1954-1957. Tiempo de registro y las voces de los testigos registran, de igual manera, el conflicto militar y político conocido como “la colonización campesina del Sumapaz”.

Jaime Jara Gómez (2017) en *cuadernos de la violencia. memorias de infancia en Villarrica y Sumapaz* cuenta en un relato autobiográfico sobre su infancia en medio de la violencia política de la época y de los eventos político-militares conocidos como “Los Bombardeos de Villarrica”, con ubicación geográfica en el oriente del departamento del Tolima (localizado en el municipio de Villarrica) y el departamento del Meta (El Duda). El tiempo del relato autobiográfico transcurre entre 1952-1955 /1956 -1962 y el tiempo de registro y transcripción es de 1994.

En continuidad con este horizonte autobiográfico, Eusebio Prada (2008) en *La vida que vivimos. Historia campesina* cuenta en este relato autobiográfico que se constituye en una historia de vida dedicada a la lucha campesina por la tierra por la tenencia y uso de la tierra, con ubicación geográfica en el oriente del departamento del Tolima (localizada en los municipios Villarrica, Cunday, Icononzo) y el sur de Cundinamarca, región de Sumapaz (Cabrera, Viotá, Pandi) las regiones del Viejo Caldas y los Llanos orientales. El tiempo del testimonio describe su Infancia en los años 20 del siglo XX, la adultez joven (de luchas combativas por la tierra) en los años 50 del siglo XX y su madurez (política y de luchas combativas) en los años 80 y 90 del siglo XX.

Graciela Uribe Ramón. (1992) en *Veníamos con una manotada de ambiciones. Un aporte a la historia de colonización del Caquetá* reconstruye la historia de la colonización campesina, a partir de una polifonía de voces que registran la llegada de campesinos a un lugar (en este caso el triángulo andino- amazónico) con ubicación geográfica en el departamento del Caquetá (actuales municipios de Valparaíso y Currillo). El tiempo del testimonio transcurre en los años 50 y 60 del siglo XX y el tiempo de registro polifónico con su transcripción es de comienzo de los 90. Como aporte adicional, En el prólogo de este relato, Uribe Ramón diseña una estrategia de trabajo de campo para el registro de narraciones testimoniales.

Testimonios trascritos de voces de niños, niñas y jóvenes.

Cecilia Muñoz y Ximena Pachón en *Gamines. Testimonios* (1980) nos muestra la historia de jóvenes arrastrados por la violencia urbana de una ciudad que atrapa en los remolinos de las drogas, la explotación sexual y el caos de territorios vedados por el control de

acciones que generan maltrato y abandono familiar. La Ubicación geográfica de los testimonios es la ciudad de Bogotá en la década del 70 del siglo XX, con un tiempo de escritura y publicación en los 80, con la voz narrativa sobresaliente principal de un joven llamado José “el Muñeco”.

Alonso Salazar en *No nacimos pa’ semilla. La cultura de las bandas juveniles de Medellín* (1990) Nos presenta las historias transcritas de jóvenes envueltos en el conflicto urbano de una ciudad que recibe todas formas de violencia y se reorganiza con modos de supervivencia que contienen en su dinámica social el desarraigo y el desapego de la vida misma. La ubicación geográfica de es la ciudad de Medellín en la década del 80 del siglo XX, con un tiempo de escritura en los 90, a través voces narrativas testimoniales polifónicas con registros ideológicos, sociales y culturales diversos.

Arturo Alape en *Ciudad Bolívar. La Hoguera de las ilusiones* (1995) cuenta la historia de un orden urbano tipificado como un tropo de estigmatización que recoge historias de vida de sus habitantes. La ubicación geográfica es la ciudad de Bogotá en la década de los 80 y 90, con un tiempo de escritura en los 90, con voces de habitantes que padecen y enfrentan la violencia urbana de la exclusión familiar, social y territorial.

Guillermo Gonzáles en *Los niños de la guerra* (2002) nos describe desde las voces mismas de los jóvenes, ya sea desde su infancia como pasado o desde sus juventud como presente de los relatos, la vinculación a la guerra como parte de ejércitos no estatales en la confrontación armada, la ubicación geográfica de los relatos proceden de la costa atlántica colombiana, Los Llanos Orientales o el sur del Tolima en la ‘década de los 90 del siglo XX, con un tiempo de escritura y publicación en 2001. Son once testimonios que muestran vidas infantiles y juveniles en el conflicto armado en Colombia.

Pilar Lozano en *Crecimos en la guerra. Crónicas* (2014) presenta en forma de crónicas, siete relatos de niños y las niñas que han crecido en grupos armados ilegales y viven el despojo de sus vínculos familiares y sociales con la muerte de sus padres y amigos. La ubicación geográfica de estas crónicas transcurre en el sur del Tolima, Llanos Orientales, El Sumapaz en la década del 2000, con un tiempo de escritura y publicación en el 2014. En estas siete crónica se cruzas problemáticas como el desplazamiento, masacres y secuestros.

Discusión

El tiempo de lo vivido es personal, individual, no obstante que en muchas situaciones conflictivas es familiar a través de situaciones que involucran el núcleo familiar. El tiempo de lo vivido en estos testimonios nos cuenta lo que sucedió a la familia, a los vecinos, a los familiares cercanos. Es el tiempo no cronológico de la angustia, la huida y la tragedia; de la llegada de la esperanza y del retorno; del duelo y el encuentro familiar. El tiempo de lo vivido en estos testimonios es íntimo, personal, familiar. Contrario a este tiempo testimonial, el tiempo formateado en hecho histórico deja entrever que “lo histórico” está filtrado por el discurso oficial que establece fechas o las oculta, además que tiene tinte político partidista: el tiempo se hace tiempo cronológico porque rescata los acontecimientos que para el Estado son causa de orden político.

El tiempo hecho momento histórico es el tiempo cronológico elaborado desde la mirada del Estado, o por lo menos, desde una mirada institucional transformada en discurso oficial. El tiempo histórico de estos testimonios es discurso institucionalizado por las voces del discurso oficial. El tiempo histórico es relato político del Estado. El tiempo testimonial de la narración transcrita, además, es relato personal que revela el día a día como una cuestión de supervivencia que en los relatos se convierten en narración angustiada, sufrida, cargada de anhelos de esperanza, no obstante que la atrocidad se apodera de la vida en familia, en comunidad. En clave política se revela la confrontación partidista entre liberales y conservadores, agentes del Estado y líderes sociales, Guerra, paramilitares y agentes del Estado.

Como archivo oral y escrito que registra memorias individuales y colectivas facilita la comprensión de una época, lo que a su vez se transforma en relatos personales (autobiografías y memorias, testimonios y biografías) y en relatos de época (historias locales y narraciones tradicionales, mitos y leyendas). Esta elaboración de relatos permite el reconocimiento de historias que son apropiadas por el oyente o el lector y se convierten en parte de la historia personal y colectiva de un tiempo vivido.

Como archivo oral y escrito que registra voces individuales y colectivas se acogen desde la escucha y las lecturas los relatos individuales y colectivos de la época vivida con el aporte de sus historias que confrontan la historia oficial, la noticia hegemónica y el miedo que

obstaculiza. Este acogimiento da fuerza a las voces que cuentan la historia desde el acontecimiento mismo no transformado en discurso oficial, mediático y miedoso.

El relato testimonial de quien ha padecido el acontecimiento, siendo testigo o testimoniante, confronta estos discursos que han homogenizado una historia de los hechos desde un solo punto de vista. De igual forma, quien ha sido testigo indirecto o testimoniador, por cuenta de convertirse en la persona que recupera la voz de un relato no contado y se transforma en transcriptor, revela otra versión que pone en cuestión el punto de vista hecho evidente en el imaginario de quiénes recrean el suceso. En uno u otro caso, la versión única de la historia contada queda en confrontación con testigos directos o indirectos.

Referencias bibliográficas

Fuentes testimoniales transcritas

Alape, A. (1995). Ciudad Bolívar. La Hoguera de las ilusiones. Bogotá: Planeta

Alfaro, D. (2019). Dionisia. Autobiografía de una líder arhuaca. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario

Aprile-Gnisset, J. (2019). La Crónica de Villarrica. Cali: Editorial universidad del Valle

Molano, A. (1985). Los años del tropel. Crónicas de la violencia. Bogotá: Cerec / El Áncora editores.

Berichá (Esperanza Aguablanca) (2022). Tengo los pies en la cabeza. Bogotá: Editorial Monigote (Biblioteca de escritoras colombianas)

Duzán, M. J. (2010). Mi viaje al infierno. Bogotá: norma

Gaviria, V. (1991). El Pelaíto que duró nada. Bogotá: Planeta

González, J. J. y Marulanda, E. (Comp.). (1990). Historias de frontera. Colonización y guerras en el Sumapaz. Bogotá: CINEP

- González, G. (2002). Los niños de la guerra. Bogotá: Planeta
- Grabe, V. (2000). Razones de vida. Bogotá: Planeta
- Jara Gómez, J. (2017). Cuadernos de la violencia. Memorias de infancia en Villarrica y Sumapaz. Bogotá: Caja de Herramientas.
- Jaramillo Klinkert, S. (2019). Cómo maté a mi padre. Medellín: Angosta
- Lara, P. (2000). Las mujeres en la guerra. Bogotá: Planeta
- López Zuleta, D. (2020). Lo que no borró el desierto. Así desenmascaré al asesino de mi padre. Bogotá: Planeta
- Lozano, P. (2014). Crecimos en la guerra. Crónicas. Bogotá: Panamericana
- Morales, T. y Gros, C. (2009). ¡A mí no me manda nadie! Historia de vida de Trino Morales. Bogotá: ICANH
- Muelas, L. y Urdaneta, M. (2005). La fuerza de la gente. Juntando recuerdos sobre la terrajería en Guambía-Colombia. Bogotá: Bogotá: ICANH
- Muñoz, C. y Pachón, X. (1980). Gamines. Testimonios. Bogotá: Círculo de lectores.
- Palacio, R. y Bolaños, K. (2019). El hombre sin miedo. La historia de Sixto Muñoz, el último hablante Tinigua. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Palechor, J. G. y Jimeno, Myriam. (2006). Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida. Bogotá/Popayán: CRIC/ICANH/ Universidad Nacional de Colombia/Universidad del Cauca.
- Prada, E. (2008). La vida que vivimos. Historia campesina. Bogotá: ediciones Aurora.
- Salazar, A. (1993). Mujeres de fuego. Medellín: Corporación Región
- Salazar, A. (1990). No nacimos pa' semilla. La cultura de las bandas juveniles de Medellín. Bogotá: Cinep
- Sánchez Blake, E. (2000). Patria se escribe con sangre. Barcelona: Anthropos

Sepúlveda, G. (2021). Calle luna, calle sol. Pereira: Alcaldía de Pereira, Secretaría de cultura de Pereira

Silva Romero, R. (2016). Historia oficial del amor. Bogotá: Alfaguara

Tovar Rojas, P. (2006). Las viudas del conflicto armado. Memorias y relatos. Bogotá: ICANH

Urán Bidegain, H. (2020). Mi vida en el palacio. 6 y 7 de noviembre de 1985. Bogotá: Planeta

Uribe Ramón, G. (1992). Veníamos con una manotada de ambiciones. Un aporte a la historia de colonización del Caquetá. Bogotá: Unibiblos.

Uribe, M. V. (2015). Hilando fino. Voces femeninas en la violencia. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario

Vásquez, J. G. (2020). Volver la vista atrás. Bogotá: Alfaguara

Fuentes bibliográficas secundarias

Caballero, F. (2021). Molano testimonial. Poéticas de las memorias de guerra en Colombia. Bogotá: Ediciones Desde abajo.

Capote Díaz, V. (2016). Reescribir la violencia. Narrativas de la memoria en la literatura femenina colombiana contemporánea. Bruselas/Berna/Berlín: Peter Lang

Halbwachs, M. (2004). Los cuadros sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos

Jimeno, Myriam. (2006). Juan Gregorio Palechor: historia de mi vida. Bogotá/Popayán: CRIC/ICANH/ Universidad Nacional de Colombia/Universidad del Cauca.

Lacpra, D. (2001). Escribir la historia, escribir el trauma. Buenos Aires: Nueva Visión

López Baquero, C. (2012). Trauma, memoria y cuerpo: El testimonio femenino en Colombia. Tempe: AILCFH

- Mangini, S. (1997). Recuerdos de la resistencia. La voz de las mujeres en la guerra civil española. Barcelona: Península.
- Martínez, R. (2016). Testimonios (re)creados: la nueva novela testimonial latinoamericana. Tesis de doctorado en Filosofía. City University of New York
- Ortiz, L. (2000). Narrativa testimonial en Colombia: Alfredo molano, Alfonso Salazar, Sandra Afanador. (Pp. 339-377). En: Jaramillo, M. M., Osorio, B. y Robledo, A. I. (2000). Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX. Volumen II. Diseminación, cambios, desplazamientos. Bogotá: Ministerio de cultura.
- Randall, M. (1992). "¿Qué es, y cómo se hace un testimonio"? Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, 18, (36), 23-47
- Ricoeur, P. (2003). La Memoria, la historia, el olvido. Madrid: Trotta
- Rivero, E. (1987). "Acerca del género testimonio: textos narradores y artefactos". Hispamérica, 46/47, 41-56
- Rueda, M. H. (2011). "La violencia "real" de los relatos testimoniales". La violencia y sus huellas. Una mirada desde la narrativa colombiana. Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Sánchez Blake, E. (2000). Patria se escribe con sangre. Barcelona: Anthropos
- Skłodowska, E. (1992). Testimonio hispanoamericano: historia, teoría, poética. New York: Peter Lang
- Suárez Villadiego, S. (2019). La memoria contada: el conflicto interno en la literatura colombiana del siglo XXI (2000-2015). Tesis doctoral en Literatura. Universidad complutense de Madrid.
- Uribe, María Victoria. (2015). Hilando fino. Voces femeninas en la violencia. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario